

## CONSULTORIO FEMENINO



*Rovana, La Plata.*—Es muy cortita su carta de abril para el análisis. Tengo idea de haber recibido otra de usted con posterioridad; ya veremos si es más larga y se presta á ello.

*J. M. K.*—¿Y me garantiza usted que volviendo "á mi entero juicio" seré feliz? ¡Bah, no me dé consejos... ya que no sabe darme lec-

ciones! Solamente las que rebotamos doctores podemos aconsejar á las que comienzan á sufrirlos. Déjese de filosofías, que la vida no cabe en ninguna de ellas, que las filosofías todas caben en la vida, y aun sobra vida para desesperarse. ¿Qué vida de microbio es la suya que puede encerrarse en una definición?

*Chiquitina.*—Mientras la intimidad no es más que espiritual, no hay peligro, pero si dulce y suavemente se transforma en intimidad sentimental, existe el peligro de caer abrasados de amor por aquel abismo lleno de luz de que en otra ocasión hablé, donde no hay ni un mal hierro arrojado al que asirse en la divina y terrible caída.

*Mademoiselle Lucie.*—La mujercita superior es valiente por naturaleza y jamás renunciará á sus empresas por cobardías morales, como esta de: "¿qué pensaré el día de mi?" Todo estriba en saber erguir la cabeza con dignidad y orgullo de los propios actos.

*Moraima, Asunción.*—Precisamente por que sus cartas no son pensadas y porque están escritas con el desaliño de la inconsciencia (que de ésta necesita la sinceridad) es que descubro en su alma recovecos encantadores, refugio de unas cuantas paradojas sin las cuales no se figura entre los espíritus interesantes y bellos. Ese orgullo que usted no se define, es atributo de su alma de reina sin reino. ¡Es que hay más reinas que tronos! En cuanto al amor, no se atormenta queriendo decir lo que es; no lo podremos decir nunca, por que siempre habrá menos pajes que reinas... ¡Oh, el sentido de estas palabras, querida Moraima!... "Pensando fríamente" las cosas, no se está más ni meditando: cuando se pensándolas cálidamente; cuando se está cerca de ellas, que todo queda averiguado; pensar no es saber, es simplemente pensar. Vea, niña, pues, lo poco que interesa saber los por qué, cuando no tenemos otro camino para llegar á ellos que nuestro pensamiento. Decididamente nos sobra la cabeza. No se ha dicho *sursum capita*, sino *sursum corda*.

*Arsinoe, Asunción.*—Un espejo no tiene de admirable sino la belleza que en él se refleja. No me admire, pues; ustedes me envían las lucecitas de sus almas, y radiantes y puros como las recibo.

*Los Angeles, Villa Ballester.*—Explicaciones más claras. Cuantas más explicaciones, siempre mejor.

*Bohemia, Temperley.*—Estaría yo fresca si hiciera caso de lo que dicen pensar para sacar algo en limpio del carácter.

Y algunas hay que á buen seguro no podrían jurar que piensan algo. Al primer golpe de vista descubro que es usted muy poco amable y nada cortés. De lo demás no hablemos, porque es peor.

*Agar, Córdoba.*—Para hacerse agradable á todos, hay que renunciar á agrandarse á sí misma. Peinado griego, azul celeste ó rosa pálido. Bueno el benjuí. Para el cabello, ya lo he dicho varias veces. El primer amor es el verdadero amor, aunque sea el último. Me parece que pierda usted el tiempo. No hay que confundir costumbre con constancia. Sensual, hiperbólica, deseo de adquirir, confiada, simplista. Agradezco sus gentilezas.

*Reil, Bahía Blanca.*—Extirpado por la electricidad, no vuelve á salir. Por otros medios, sí.

*Rosa azul, Buenos Aires.*—Para el dolor de muelas es infalible el específico Clanchet, pero no sé si se conoce en Buenos Aires. El cigarro de breva y las pastillas de menta, la curarán de ese feo vicio.

*Irma, Buenos Aires.*—Dígale que se bese el codo. Que lo haya jurado, poco significa. Ya empieza probándole que no la quiere. Su mamá tiene razón. Esos son dos nombres caprichosos.

*Teodorita, Buenos Aires.*—¿Como si fuera mi hija? Pues la castigaría duramente por su indigna flaqueza. Para ser digna de amor es necesario amarse mucho á sí misma, y usted demostró que se despreciaba.

*Luisa triste, Rosario.*—Ninguna celosa es feliz y usted tampoco lo será si está de eso tan hondamente enferma.

*Lady Clifden, Buenos Aires.*—Imaginativa, sincera, incoherencias volitivas, indolente, sensibilidad, nobleza de corazón, un poco sensual, aficiones artísticas. No le he recibido la postal.

*La hermana de Agustina.*—Apasionada, deseo de adquirir, reservada, desconfiada, algo egoísta.

*Violeta de la Magdalena.*—Un poco vacía la cabeza y una enfermedad latente en el hígado. No vale enfadarse. ¡Hay que reír!... ya que á la postre habrá que llorar.

*Violette de Parme, Montevideo.*—El es un típico canalla y usted una tonta de capirote que toma por amor un devaneo infantil y á la retórica por embudo de banalidades. Los rubios dan mejor resultado, aunque nunca como nosotras quisiéramos.

*La Violeta de los Montes.*—Habrá usted visto ya lo que receto á otras para esos mismos defectos.

NOEMIA DE LIS.